

DIARIO CONSTITUCIONAL DE PALMA.

MARTES 8 DE OCTUBRE DE 1859.

Santa Brígida viuda.

ESPAÑA.

Madrid 27 de setiembre.

El *Centinela de los Pirineos* inserta en el número del día 10 la carta que sigue, escrita por un carlista partidario de Maroto, de quien parece ha sido íntimo confidente.

Bayona 6 de setiembre.—Sr. redactor.—Con mucha cordura y profunda justicia ha dicho vd. que no ha llegado el caso de juzgar la conducta de Maroto ni de hablar de traición. No, señor, no; Maroto no es traidor; ha obrado conforme á las circunstancias críticas en que se ha hallado últimamente. No ocultaré que soy su amigo; y á pesar de eso no temo que me acusen de parcial, porque en apoyo de lo que afirmo aduzco hechos, cuya exacta verdad dudo que nadie me dispute y que ha juzgado vd. perfectamente.

En Estella lo mismo que hoy Maroto ha obrado bien, y lo que ha hecho únicamente ha sido por defender su vida, su honor y su patria. La mayor parte de los generales y gefes de los cuerpos se habían comprometido por él, y el soldado estaba ciegamente decidido en su favor.

Maroto no tenía relaciones ni comunicaciones con Espartero: como enemigo político se hubiera batido si hubiese podido: en *Bamales* y *Guardamino* hizo cuanto estaba en su mano.

D. Carlos y los fanáticos furiosos son la causa verdadera de las últimas acciones de Maroto, porque le han precipitado. En febrero quisieron deshacerse de él y de sus amigos, y eso mismo querían en agosto. En febrero triunfó Maroto, pero sacrificando á los que le habían señalado con el dedo como á una víctima; y en agosto se ha librado de una muerte cierta tratando con el enemigo. Esa es la penosa alternativa en que se encontraba, pero tuvo que ceder con repugnancia y á su pesar; Maroto como gefe de partido no podía comprometer á los suyos ni á su ejército, y tuvo que ejecutar las resoluciones acordadas por la mayoría de su consejo, compuesto de compañeros de armas y peligro.

Después de los acontecimientos de Estella, los desterrados y los fueristas, unidos á otras personas que no puedo nombrar, trabajaban desde Francia por destruir el poder del general en gefe. El obispo de Leon, el cura Echevarría y el capuchino Fr. Antonio Casares, enviaron agentes á las provincias, donde establecieron corresponsales, distribuyeron en todo el país escritos incendiarios y avivaron el fanatismo especialmente en Navarra. Creáronse juntas secretas, pero no se guardaba tanto el misterio que no supiésemos las intenciones y medios de aquellas. El rey, que simpatizaba mucho más con el partido monacal que con las ideas moderadas de Maroto, estaba al frente de la conjuración que tarde ó temprano habia de perder su causa. Maroto no ignoraba nada de eso, porque una mano que tenia todos los hilos de la trama se lo avisaba desde Francia.

Los constitucionales se supieron aprovechar hábilmente de estas circunstancias; y en marzo imprimieron en Madrid ó en Guipúzcoa un papel en vascoence con el título de *Carta de un labrador á un ojplatero de Castilla*. Ridiculizábase en ella la causa de don Carlos en estilo familiar y popular, y se manifestaban las ventajas de la paz á los voluntarios causados por de guerra. No hubo un soldado guipuzcoano que no tuviera un ejemplar; todos le leían y le comentaban en el campamento, en la taberna, en todas partes, y así se formó ese

gran partido de la paz, que cada día ha ido aumentándose y al fin ha logrado el objeto de sus deseos. Esto era independiente de D. Carlos y de Maroto; era una revolución monacal hecha en pocos meses.

A principios de agosto estaba yo en Tolosa cuando llegó de Oñate el príncipe: desde entonces presagiamos una catástrofe todos los amigos de Maroto. El 5 y el 6 se encerró don Carlos con los ministros Marcó del Pont y Ramirez de la Piscina, y el 7 desaparecieron de Tolosa algunos corifeos apostólicos. El 8 pasó el rey á la línea de Andoain y tuvo una conferencia con Vargas y algunos otros, en que les habló de la necesidad de seducir á las tropas inmediatas para que se revelasen contra Maroto, pero no pudo lograrlo. Volvió á Tolosa el mismo día y al siguiente 9 partió para Navarra. En la noche del 8 al 9 se sublevaron en Etulani, valle de Uizama, cinco compañías del 5º de Navarra que se dirigían á Elizondo en busca de don Carlos, de su antiguo comandante Aguirre y del cura Echevarría, que debían llegar de Francia á Vera: Ya ve vd., señor redactor, que don Carlos es el autor principal de esta rebelión.

Maroto supo desde Tolosa estas perfidias, y que se trataba de fusilarle y de encarcelar á sus amigos: desgraciadamente era muy tarde para remediarlo, porque se había procedido con tanta reserva en este asunto, y los agentes habían sido tan discretos, que Maroto no pudo saberlo antes. Sin embargo; al primer aviso dejó el ejército y fué precipitadamente á Tolosa, adonde llegó el 10; pero conociendo que corría el mayor riesgo, pasó al punto á Andoain, vió á Vargas y sus compañeros de armas, y se aseguró de la fidelidad de las tropas.

D. Carlos no encontró en Navarra todo el entusiasmo que esperaba. En vez de aclamaciones unánimes no vió más que tibieza en el pueblo é indiferencia en los batallones. Creyó que habia perdido su influencia sobre el 5º y le abandonó y le condenó. Como no habia previsto este desaire, quiso buscar otra vez á Maroto á quien necesitaba, y justificarse para con él. Volvió en seguida al campo del general, donde hizo asombrosos actos de humildad, por no decir de bajeza. Maroto y sus compañeros no se dejaron engañar, porque D. Carlos era ya el enemigo mortal del primero, que pronto hubiera sido sacrificado.

Este instante fué para todos nosotros el aviso de que pensaríamos en nuestra vida y en la suerte de nuestras familias. Reunióse un consejo en que los generales y comandantes de batallón dieron á Maroto sus poderes por escrito para entrar en tratos con Espartero. Por último la division entre el general y don Carlos estalló en Elorrio el domingo 25 con motivo de una revista de que V. ha hablado: en ella los soldados mezclaron el grito de *viva Maroto* con el de *viva el rey*. Este no quiso proseguir, y se marchó á Vergara. Al día siguiente se celebró la conferencia de Maroto con Espartero en Villareal: el tratado en que allí se convino se ha dado al público asombrado.

Esta es en compendio la historia de los grandes sucesos que acaban de pasar en las provincias Vascongadas. D. Carlos y los apostólicos se han suicidado: échense pues la culpa á sí mismos. Ellos se han precipitado al punto en que nos hallamos, dudando sin cesar de la fidelidad de Maroto y de la nuestra. Repito que este no ha sido traidor; ni ha tenido ninguna relacion anterior con Espartero. El y sus amigos sabíamos que peleábamos por un hombre sin carácter, dispuesto á desconocer nuestros servicios entregándonos á una muerte ignominiosa, y nos hemos retirado. Añádase á esto la fa-

tiga del soldado que peleaba sin ventaja seis años hace en una guerra desastrosa. Y ¿qué pudiera haberse hecho ahora por nuestra causa? Todo el mundo deseaba la paz de seis meses á esta parte: este deseo se había hecho contagioso por decirlo así.

Maroto, si hubiera permanecido en el campo, hubiese dado inutilmente la vida, porque la causa estaba desesperada. A presencia de tales elementos ¿qué hombre no hubiera hecho lo que él? Maroto con su conducta ha castigado una negra ingratitud, ha preservado su vida y la de sus compañeros, y ha abierto las puertas del templo de la paz. No. Maroto no ha sido traidor. Reciba vd. Sr. redactor &c.—F. D. R.

Las oficinas de la provincia de Alicante felicitan á S. M. por los faustos acontecimientos del Norte, y entre otras expresiones se leen en la esposicion las siguientes;

Robustecido ya con tan feliz suceso el trono de vuestra escelsa hija, plegue al cielo se afianze tambien para siempre el orden público; porque si á los que en cualquier sentido perturbasen la union, no les reprimiese la ley los beneficios que nos promete la paz tan ansiada, serian mas tardios é incompleta nuestra felicidad.

— Seis generales se han sucedido en el mando del ejército carlista en Navarra y provincias vascongadas. Zumalacarrégui, que murió en el campo de batalla, Moreno, que acaba de ser asesinado por los suyos en Vera; Eguia, Villareal y el infante don Sebastian, que se han refugiado en Francia, y Maroto.

El ejército cristino ha tenido siete generales: Sarfield asesinado en Pamplona; Valdés, que actualmente manda en Cataluña; Quesada, asesinado en Madrid; Rouil, Mina, muerto en Barcelona; Córdoba, proscrito en Portugal, y el duque de la Victoria.

EL ESTUDIANTE.

LAS ELECCIONES DE PONTEVEDRA.

Peregrinos y curiosos son los debates que sobre elecciones y aprobacion de actas se suscitan en el congreso de diputados: debates en que campea la imparcialidad del Sr. presidente Calatrava, luce la sagacidad del Sr. Caballero, brilla la tormentosa facundia del Sr. Lopez, se manifiesta la culta discrecion del ilustre emigrado de Jersey, el famoso ministro de 40 días y de 40 mil realitos de sueldo actual, en una palabra, el Sr. Gonzalez Alonso.

Pero entre esos debates, que yo me guardaré bien de examinar á la luz de la critica, porque para hacerlo tendria que dilatar me en una estension igual á un par de discursos del Sr. Argüelles, y resultaria que mi folleto en vez de un pliego de impresion se acercaria á siete resmas, ha habido uno en la sesion del día 15 relativo á las elecciones de Pontevedra, con cierta circunstancia agravante que yo no puedo pasar en silencio.

Se trata nada menos que de la manera ilegal, pérfida, escandalosa, con que en las tales elecciones ha influido el juez de primera instancia de Vigo. Su criminal conducta aparece claramente comprobada en un documento judicial que leyó al congreso el señor diputado Cortina, el cual contiene entre otras cosas una informacion de testigos, de que resulta, segun afirmó el Sr. Cortina lo siguiente:

«Que en el día 25 de julio hallándose en el local electoral (hasta á los gallegos ha contagiado el Correo Nacional) llamado de la Piedra, se presentó el Sr. Calderon Collantes, juez de primera instancia, seguido de.... (aquí entra lo mas horroroso) seguido de cuatro curas y un cojo.... anunciando á la mesa que tenia con objeto de hacer una protesta formal sobre ilegalidades que se habian cometido etc. etc.»

Así lo leyó el Sr. Cortina, y solo habiéndolo leído S. S. podría darse crédito á lo que el corazon rehusa comprender! ¿En dónde estamos, señores? Se quiere que haya en España gobierno representativo y tiene valor un hombre que se llama Calderon para presentarse en un local electoral (aunque yo no sé á punto fijo qué sitio, lugar ó parage es ese) acompañado nada menos que de cuatro curas y un cojo? ¿Por dónde pretendian los defensores de las elecciones hechas en Pontevedra, por dónde pretendian que se las declarase válidas, habiendo ido un cojo y cuatro curas con el señor Calderon Collantes? Horrible acompañamiento! for-

midable legion auxiliar! Y luego se acrimina á los progresistas de Almería porque fueron á votar con un cañon! ¿Qué espanto no produciria en los electores de Vigo la vista de aquel fatídico cojo? ¿quién podría conservar en su presencia la presencia de ánimo necesaria para llevar su mano á la sagrada urna? Desengañémonos, señores, el documento alegado por el Sr. Cortina, la justificacion de haberse presentado en la Piedra aquellos temibles personajes, no dejan duda de que es nula la eleccion. Las corts debieran considerar este punto seriamente, y añadir á la ley electoral un artículo que dijera: Art. tantos: Toda eleccion en donde se presentase un Calderon Collantes, cuatro curas, y un cojo, será declarada nula sin apelacion.»

*La eleccion de Pontevedra
Ha dado escándalo al mundo,
Con el hecho sin segundo
Acontecido en la Piedra.*

*Un hombre en su extraño arrojo
A Vigo toda amedrenta,
Cuando osado se presenta
Con cuatro curas y un cojo.*

*Que lo obrado nulo sea
Bien claramente se ve,
Pues aquel cojo es el pié
De que la eleccion cojea.*

Barcelona 5 de octubre.

Ejército de Cataluña.—Estado mayor general.—Seccion segunda.—El Excmo. Sr. general segundo cabo de este ejército y principado acabá de recibir una comunicacion del Sr. gobernador de Figueras su fecha 2 del actual cuyo contenido es el siguiente:

Excmo. Sr.—El general conde de Castellane con fecha de ayer, me dice desde Perpiñan lo siguiente.—Sr. Gobernador.—El general Harispe me escribe en 28 de setiembre que el castillo de Guevara se ha entregado á las tropas de la Reina. No queda ya por consiguiente punto alguno fortificado en poder de los carlistas en la Navarra y las Provincias Vascongadas.—La primera brigada de la division de Alcalá ha llegado á Tudela el 23, las tres brigadas se han encontrado reunidas el 25 en dicha ciudad en número de 12.000 hombres destinados á operar en Aragon; se esperaba igualmente el general Espartero que debia pasar á la misma desde Logroño con otras dos divisiones. El general Harispe me comunica por despacho telegráfico de 1º de octubre que recibo en este instante que otras tres divisiones del ejército del Norte deben reunirse á la de Alcalá llegada el 25 á Tudela. Espartero ha de estar el 2 de octubre en Zaragoza marchando contra Cabrera con 33 batallones y 18 escuadrones.—Me apresuro á trasladarlo á V. E. para su superior conocimiento.

Lo que de orden de S. E. se hace saber al público para su satisfaccion.

Barcelona 4 de octubre de 1839.—El gefe de las secciones fijas.—Antonio Terrero.

A fin de que nuestros lectores puedan formar una idea exacta de la opinion de la prensa periódica de la corte, acerca los grandes acontecimientos de Navarra y sus naturales consecuencias y precisos resultados, reproducimos el siguiente discurso de uno de sus periódicos, recomendando su lectura lo mismo que la del *Piloto* y del *Mensajero del Pueblo*, que insertamos en nuestros dos últimos números.

Hemos dicho ya antes de ahora que la opinion de los pueblos debe haber sufrido notable alteracion con motivo del nuevo y lisongeró aspecto que presenta la guerra. Los principios propiamente llamados moderados no pueden menos de tener siempre acogida, no ya como quiera entre los españoles solamente, sino en todas las naciones del mundo. La exaltacion en los ánimos como en las opiniones produce un estado de suyo violento y por lo mismo pasajero. En España se añade á esto que la exaltacion es opuesta al carácter naturalmente moderado y sensato de sus habitantes; de manera que entre nosotros todo lo exaltado es hasta ridículo y solo puede ser aplaudido en el momento y por motivos de

intereses particulares mas bien que por sistema ninguno de política. Es tan exacto lo que decimos, que hasta el partido conocido por *exaltado* en nuestro pais, se ha visto precisado á abandonar esta denominacion y le ha sustituido con la del progreso, como mas halagüeña y menos repugnante. Pero quien es ya el que á estas horas no se ha desengañado de que su progreso es una quimera, es un pretexto para apoderarse del gobierno y repartirse los empleos, un anzuelo con que se adquieren prosélitos, una red tendida á la ignorancia y á la ambicion, un medio, en fin, para labrar su fortuna en tanto que se esfuerzan por embaucar á los crédulos y á los incautos enseñándoles como prueba de su desprendimiento el ojal de la levita?

Es una quimera, porque los principios que se proclaman no son los que pueden adoptarse y seguirse en España, y asi es que al otro dia de haberse publicado en el año de 1836 la Constitucion de 1812, ya la estaban derogando los mismos que la habian tomado como enseña para subir al poder.

Es un pretexto para apoderarse del gobierno y repartirse los empleos, y sino que nos digan que otro resultado tuvieron las famosas escisiones de 1835 y 1836.

Un anzuelo con que se adquieren prosélitos. Ahí estan las quejas, los desengaños, el arrepentimiento y la oposicion vigorosa que sufrió el ministerio Calatrava y sufrieron las córtes constituyentes de parte de aquellos mismos que contribuyeron á los pronunciamientos, en el concepto de que se daría toda la latitud que era de esperar á las consecuencias de las doctrinas subversivas y anárquicas que los habian preparado.

Una red tendida á la ignorancia y á la ambicion. ¡Oh! si no fueran ignorantes los infinitos que aplauden sin saber porque algunas de las máximas que inculca frecuentemente el *Eco del Comercio*, y del mismo modo aplauden tambien los discursos huecos y retumbantes del abogado de Villena, el Sr. Lopez: ¡oh! si no fueran ignorantes ó esperasen medrar los tales á la sombra de ciertas gentes, como se ruborizarian de haber concedido por un solo momento que fueran sinceros y puros los elogios hechos á las ideas democráticas de la Grecia en hombres que distan tanto de parecerse á los filósofos espartanos!

Pero al llegar aqui, nosotros entusiastas de la libertad como puede serlo el mas honrado y ardiente republicano, arrojamos con la mayor indignacion la pluma, porque no sería prudente seguir, aunque no fuera mas que indicando algo de lo mucho que se nos ofrecia apuntar en esta materia. Sentimos que ella nos haya distraído del objeto que nos propusimos tratar en este artículo.

Consistia este objeto en demostrar que la opinion *moderada* es la dominante y no puede menos de serlo en España. Que si ella no fue dignamente representada en las córtes anteriores, cuestion en que nosotros por ahora no entraremos, mucho menos promete serlo en las presentes, por lo menos en el congreso de diputados; si este no se resuelve á resistir la influencia que ha sentado en la silla de la presidencia al Sr. Calatrava; deduciendo de todo ello, que si el congreso no se reviste de cordura y se hace superior á las intrigas de un partido discolo y ambicioso que tratará probablemente de comprometerlo, suscitará obstáculos de tal naturaleza al gobierno, que le pondrá en el trance de recurrir al uso de una de las mas graves medidas (*DISOLUCION de las córtes*) que pone para semejantes casos en sus manos la Constitucion.

Pamplona 23 de setiembre.

El general Espartero que entró en esta ciudad el viénes 20, fúe recibido con el mas vivo entusiasmo. Reunió en sesion extraordinaria á todas las corporaciones, y despues de haberle felicitado por estas las dirigió un discurso que produjo una profunda sensacion.

Agradeció S. E. á las autoridades la eficaz cooperacion que le habian siempre prestado y les esprimió los mas afectuosos sentimientos á favor de esta poblacion, como una de las que, en sentir del mismo, mas han sufrido durante la actual lucha, y de las que siempre han dado pruebas de la mas acrisolada fidelidad; y añadió estas notables palabras:

«Se ha cacareado mucho mi ambicion personal, mis proyectos de dictadura en cuanto á ambicion confieso que la he tenido y la tengo todavia, pero es ambicion de concluir la guerra civil y de dar la paz á mi pais. Cuando habrá llegado este dia de ventura, que creo no está lejos, iré á Madrid, depondré respetuosamente á los pies de la Reina este baston

de mando, y S. M. se dignará concederme la mas dulce recompensa que puedo ambicionar, que es la de trasladarme á Logroño como simple particular, y prestar allí, si mis conciudadanos me ofrecen sus sufragios, los modestos servicios de alcalde ó de aquel otro cargo concéjil con que quieran honrarme. Esta es mi única, ni mas grata ambicion.» No se puede explicar la emocion que causó este patriótico discurso.

El domingo por la mañana salió de esta capital el duque de la Victoria para Logroño con la intencion de pasar allí algunos dias al lado de su familia; acompañábale un simple destacamento de caballería de todas armas, que le sirve de habitual escolta. Antes de entrar en Logroño, piensa pasar á Estella para hacer inutilizar las fortificaciones y organizar un tanto la administracion interior de esta villa, que á la salida de los carlistas fue el teatro de las mas tristes escenas de pillage. Estas violencias fueron cometidas por algunos de la gnarnicion que no queriendo someterse han tomado las montañas y se han dirigido á la parte de Francia.

Mientras permanezca el general Espartero en Logroño deben reunirse en Tudela 30 batallones de infantería y unos 2500 hombres de caballería donde serán vestidos y equipados. Créese que al fin del mes se pondrá S. E. á su cabeza y que del 3 al 4 de octubre se hallarán ya en Zaragoza. Grandes fiestas se preparan en esta ciudad para este inmediato mes. Habrá corridas de toros y es llamado á ellas el famoso Montes.

Durante la permanencia del duque de la Victoria en Pamplona se han visto entrar paisanos y soldados carlistas precedidos de banderas y tamboriles que se abrazaban con soldados y paisanos cristinos. El 22 salió el duque para Logroño con una escolta de caballería: debe detenerse en Estella para desmantelar las fortificaciones y arreglar la administracion del pais.

Tudela 23 de setiembre.

Hallábase el general Espartero en un baile en Pamplona cuando llegaron los ayudantes de campo del mariscal Soult portadores al mismo del gran cordon de la Legion de honor con que acaba de condecorarle Luis Felipe rey de los franceses.

Mañana ha de llegar la primera brigada de la tercera division, mandada por el general D. Francisco de Paula Alcalá; la segunda brigada llegará el 25 y la tercera el 26. Estas fuerzas, que ascenderán á 11700 hombres, pasan á Aragón.

En Guipúzcoa se forman dos ó tres compañías destinadas á perseguir las partidas de ladrones. Las otras tres provincias quedan ocupadas militarmente.

Logroño 23 de setiembre.

A las 6 de la tarde hizo su entrada aquí el Esmo. Sr. duque de la Victoria. Todas las autoridades, empleados, corporaciones y personas visibles y no visibles, salieron á recibirle. El gefe político le dirigió una breve arenga felicitándole á nombre de la ciudad á la que S. E. contestó con energia aconsejando á la union y á la paz, concluyendo con victorear á nuestras reinas idolatradas y á la constitucion. Acto continuo se le suplicó el que subiese á un carro triunfal colgado de sedas de colores, y galones de oro, adornado con un trofeo lindamente dispuesto en el cual se veian ramos de oliva como simbolo de paz, morriones y boynas mezclados con armas y banderas en representacion de la union; el cual debia ser tirado por cuatro hermosas mulas guiadas por otros tantos genios y el que se le tenia preparado al efecto; S. E. aceptó bondadosamente la oferta. Al ver esto el pueblo desenganchó las mulas y condujo el mismo al héroe que nos dió la Paz en estas provincias. Inexplicable es el entusiasmo que ha habido, todos lloraban y le victoreaban sin cesar en agradecimiento al importante servicio que acaba de prestar á su patria y con el que aseguró el trono de nuestra escelsa Reina constitucional.

En justo obsequio de su venida se ha dispuesto el que haya iluminacion y otros festejos públicos.

Se me olvidaba decir á V. que una comision de la diputacion salió á recibir á S. E. á caballo con el comandante general, escoltada por un piquete de nacionales y otro de castellanos que regresaron interpolados con esta con los cazadores de Rusia.

AL PÚBLICO.

Los periódicos recibidos por este correo tanto los de París como los de la frontera nada adelantan al último alcance que recibimos por el vapor. Por consiguiente nos limitaremos á hacer un extracto de algunos pormenores.

En la bolsa de Londres del 25, la deuda activa cerró á 34 y 3 octavos, y en la de París del 26, á 32 y 1 octavo.

Paris 27 de setiembre.

Escriben de Bourges, el domingo 22 de setiembre á las 8 de la noche.

«Habíasenos dicho que don Carlos llegaría hoy á las dos de la tarde. El tiempo estaba hermoso, era día de fiesta; la mayor parte de los habitantes había acudido desde medio día al barrio de Auron, que don Carlos debía atravesar al trasladarse á la posada de Panette, que se le había destinado. La calle de Auron, la plaza del Arsenal y las murallas inmediatas á la de la puerta de Auron y la carretera de Chateauroux estaban ocupadas por la muchedumbre, que á cada instante iba en aumento. Un piquete de 25 artilleros á caballo, dos escuadras de gendarmes á pie y á caballo y los guardias municipales estaban encargados de mandar hacer claros á la gente. Ninguna escolta se ha enviado á D. Carlos fuera de la ciudad.

Una parte del piquete de los artilleros precedía á los coches en que iban los príncipes, cerrando la marcha los gendarmes. Eran mas de las seis. Los coches consistían en una calesa y dos cabriolés de camino. Las vidrieras de los tres carruages estaban corridas. Atravesaron á todo correr la calle de Auron, la del Tamburil, la de los armeros y la plaza del Arsenal. Detuviéronse en la posada de Panette, cuyas puertas se cerraron inmediatamente.

Servirá la mesa de D. Carlos el propietario de la fonda de Francia.

D. Carlos tardó mas en llegar porque se detuvo en Chateauroux para asistir al oficio.

Solo la curiosidad ha conducido á los habitantes de Bourges á ver al Pretendiente español.

La Revista de Cher del 24 de setiembre confirma lo que dijimos, refiriéndonos á una carta particular de Bourges, sobre la llegada de D. Carlos á aquella ciudad, con los siguientes detalles.

Ninguna guardia se ha dado al infante; ningun centinela hay en la puerta de su casa.

Ha llegado á Bourges un secretario de la embajada española.

El limosnero de don Carlos llegó el sábado.

Han llegado á Bourges varios legitimistas con el objeto de visitar á don Carlos.

Ayer lunes don Carlos recibió al *maire*, al general Vairrol y al arzobispo. El pretendiente habla muy poco, y parece estar cansado. La princesa de Beyra lleva retratado en sus facciones el mas profundo pesar.

Noticias de la Frontera.

Escriben de S. Juan de Pie de Puerto el 24.

Han entrado en Francia por los Aldudes 49 oficiales, sargentos é individuos, 37 caballos del 3º escuadron de Navarra: en 48 horas han venido de España á esta. Esperábanse algunos batallones y dos escuadrones de la línea de Estella; pero como Burguete se hallaba ocupado por los cristinos, se han visto precisados á penetrar por el pueblo de Larraun, término de Tardets, en número de 385 hombres y 209 caballos pertenecientes á los cuerpos de Navarra: los dos escuadrones eran el 8º y 4º de la misma provincia. Conducidos á Mauleor, se les ha hecho tomar la direccion de Pau. El hermano de Aguirre, ha pasado allí en comision para recibir los caballos y hacerlos entrar en España por Valcarlos.

Han llegado á S. Juan 80 oficiales pertenecientes á los escuadrones que han entrado.

Un ayudante mayor del 15º de línea ha acompañado al capitán Foltz á España.

Palma de Mallorca.

ORDEN DE LA PLAZA PAREDEL 8 DE OCTUBRE.

Parada, Provincial y Milicia nacional: ropas, contrarodas, hospital y provisiones, Provincial.— Juan Coll.

Sin moverse la Diputación por exigencias de libelistas, para cuya calificación ha de bastar oírles reconocer que no se hallan bien enterados de los antecedentes; por la publicidad que las provocaciones han tenido, y porque han variado felizmente las circunstancias; no dudará este Cuerpo en manifestar que causaron la suspensión de las elecciones municipales de Manacor los efectos morales que habían producido los reveses sufridos por nuestras armas á fines del año próximo pasado; el resultado de la visita personal que con exámen escrupuloso y detenido practicó allí posteriormente el Sr. D. Francisco Nuñez entonces Jefe superior político; y varias acreditadas noticias y avisos que ni aun ahora permite revelar la prudencia en la época en que hemos entrado de reconciliación y de olvido; incidentes que por desgracia se combinaron, contribuyendo á escitar el triste recuerdo de las deplorables escenas ocurridas en aquella villa el 10 de agosto de 1835. Mayores esplicaciones no las dará la Diputación sino á las Cortes y al Gobierno, ante cuya suprema autoridad respondería con gusto si sobre dicha suspensión fuese por ellos interpelada y reconvenida, segura de haber obrado bien dentro del círculo que le demarca la ley, y con el mas puro y acendrado patriotismo. Palma 7 de octubre de 1839.—Por acuerdo de S. E.—Jaime Pujol secretario.

AVISOS DE PARTICULARES.

El patron Juan Bautista Santandreu con su javeque nombrado S. Juan, de 45-ton., saldrá para Barcelona y Tarragona el día 10 del corriente: admite carga y pasajeros.

Magin Peralta y Pujolá, limpiador de dorados y encarnados antiguos, en la actualidad se halla en la villa de Manacor, limpiando el altar del Santísimo Cristo, donde le hallará quien guste valerle de él: trabaja á precios equitativos.



El paquete de vapor español *El Mallorquin*, su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de Barcelona con la correspondencia del servicio nacional y público el miércoles 9 del actual á las tres de la tarde; admite carga y pasajeros. Lo despacha don José Estade y Omar, calle de Morey núm. 22, cuarto entresuelo.



Desde hoy la Diligencia empezará á salir de Palma los mártes, juéves y sábados á las 9 de la mañana, y de Inca los lunes, miércoles y viernes á las 10.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas.

Día 5. De Marsella en 21 dias bateo frances *Lercula*, de 48 toneladas, su capitán Mr. Luis Gibelt, con 4 marineros, 5 pasajeros y cargas de harina: queda en observacion. De Sabona en 9 dias polacra sarda *Misericordia*, capitán D. José Minuto, con 8 marineros y fruta para Argel. Este buque, segun las ordenes vigentes, se le ha mandado dar la vela inmediatamente para su destino, lo que ha efectuado.

Día 6. De Mahon en 2 dias laud guarda costas de estas islas S. José, capitán D. Antonio Riquer, con 14 marineros. De Barcelona en 1 dia id. *Cármén*, de 34 ton., patron Antonio Pascual, con 8 mar., 1 pasag., lastre y 12 quintales mimbres.

Día 7. De Barcelona en 1 dia vapor el *Mallorquin*, de 400 toneladas, capitán D. Gabriel Medinas, con 18 marineros, 17 pasajeros, efectos y balija.

Despachadas.

Día 5. Para Barcelona javeque S. Cayetano, de 41 ton., patron Gabriel Arbona, con 8 mar., 5 pasag., 50 cerdos y 200 quintales algarrobas. Para Alicante laud Concepcion de 22 ton., patron Bartolomé Rosch, con 6 marineros y lastre. Para Argel bateo frances *Lercula*, capitán Mr. Luis Gibelt, con 4 mar., 5 pasag. y el mismo cargo con que entró: sale sin comunicacion. Para Valencia místico *S. Bernardo*, de 34., pat. Antonio Pons, con 8 mar., 7 pasajeros y lastre. Para Gibraltar id. S. Simon, de 25, ton. patron Miguel Aleñá, con 1 mar., lastre y 50 cajas de jabon. Para la Habana bergantin *Brillante*, de 150 toneladas, su cap. D. Antonio Singala, con 25 mar., 20 pasag. 100 pipas vino, 50 quintales almondrón y gen. Para id. id. S. Rafael, de 180 ton., cap. D. Agustin Soró, con 34 marineros, 6 pas., 170 pipas vino, 20 quintales jabon duro y gen.

PELLIPE GUASP EDITOR.—IMPRESA NACIONAL.